Naciones Unidas S/PV.7355



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7355a sesión

Martes 6 de enero de 2015, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Barros Melet	(Chile)
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Chad	Sr. Cherif
	China	Sr. Wang Min
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Delattre
	Jordania	Sr. Hmoud
	Lituania	Sra. Jakubonė
	Malasia	Sr. Haniff
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Nueva Zelandia	Sr. McLay
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Moncada

Orden del día

La situación en Malí

Informe del Secretario General sobre la situación en Malí (S/2014/943)

Carta de fecha 23 de diciembre de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2014/944)

15-00581 (S)





Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Expresiones de bienvenida a los nuevos miembros y de agradecimiento a los miembros salientes del Consejo

El Presidente: Dado que esta es la primera sesión oficial del Consejo de Seguridad este año, quisiera expresar mis mejores deseos con ocasión del Año Nuevo a todos los miembros del Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas y la Secretaría.

Como Presidente de esta primera sesión oficial del Consejo en 2015, me complace dar la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo, a saber, Angola, Malasia, Nueva Zelandia, España y la República Bolivariana de Venezuela. Esperamos con interés su contribución a la labor del Consejo. Su experiencia y sabiduría serán de inestimable ayuda para el cumplimiento de las responsabilidades del Consejo.

Aprovecho también esta oportunidad para expresar el agradecimiento del Consejo a los miembros salientes, a saber, la Argentina, Australia, Luxemburgo, la República de Corea y Rwanda, por sus importantes contribuciones a la labor del Consejo durante el desempeño de sus mandatos en 2013 y 2014.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente: Quiero aprovechar también esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Representante Permanente del Chad, Excmo. Sr. Mahamat Zene Cherif, por los servicios prestados como Presidente del Consejo durante el mes de diciembre de 2014. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi reconocimiento al Embajador Cherif y a su equipo por las grandes dotes diplomáticas con que dirigieron la labor del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Malí

Informe del Secretario General sobre la situación en Malí (S/2014/943)

Carta de fecha 23 de diciembre de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2014/944)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Malí a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores, Integración Africana y Cooperación Internacional de la República de Malí, Excmo. Sr. Abdoulaye Diop.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/943, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Malí, así como el documento S/2014/944, que contiene una carta de fecha 23 de diciembre de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General.

Doy ahora la palabra al Sr. Ladsous.

Sr. Ladsous (*habla en francés*): Ahora que las partes malienses se reunirán de nuevo, muy probablemente a principios de febrero, a fin de firmar el proyecto de propuesta de paz que se les distribuyó en noviembre, considero que podemos decir que el proceso de paz de Malí se encuentra en una etapa decisiva. Debe reiterarse que este es un momento en que la situación de la seguridad en el norte de Malí sigue siendo extremadamente inestable y preocupante, y crea problemas constantes para el restablecimiento del Estado en la zona, obstáculos para la protección de los derechos humanos, impedimentos para el acceso de la asistencia humanitaria, así como para la ejecución de los programas de desarrollo.

El informe del Secretario General (S/2014/943), al que el Presidente se refirió, proporciona una gran cantidad de información sobre todos estos problemas, así como sobre el despliegue de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y las medidas que se han adoptado con miras a fortalecer la capacidad de la Misión para que opere en condiciones de seguridad viables en el norte de Malí, donde nuevamente las amenazas contra el personal de la Misión siguen siendo muy graves. Hoy quisiera centrarme en el proceso de paz, en particular en los avances que se han registrado durante el período que se examina en el informe del Secretario General, comprendido entre los días 16 de septiembre y 16 de diciembre.

Como se señala en el informe, los progresos realizados en el proceso de paz desde la última vez que se informó al Consejo, en octubre (véase S/PV.7274), han sido relativamente modestos. En efecto, las partes se

reúnen en Argel para celebrar nuevas negociaciones, en las cuales por primera vez se incluyeron conversaciones directas entre los grupos armados y el Gobierno. La mediación, dirigida, como sabe el Consejo, por Argelia, distribuyó un proyecto de acuerdo de paz en noviembre, y las partes lo están examinando. En ese contexto, como ya he dicho, se ha previsto una nueva reunión que, sin duda, se celebrará los primeros días del mes de febrero. En las tres semanas después de 16 de diciembre, el final del período que abarca el informe, se han presentado graves enfrentamientos en el terreno. Quisiera aprovechar la ocasión para expresar mis condolencias al pueblo y al Gobierno de Malí, ya que, como el Consejo ha escuchado, ayer, 5 de enero, unos asaltantes no identificados atacaron la guarnición del ejército maliense en Nampala, en la región de Ségou, muy cerca de la frontera con Mauritania, lo cual, lamentablemente, ha resultado en una docena de víctimas. Todavía estamos a la espera de las cifras exactas.

Unos días antes, el 29 de diciembre, estallaron combates en la zona de Bamba, bastante cerca de Gao, entre las milicias del Grupo de Autodefensa Touareg Imghad y Aliados y de la Coordinadora del Movimiento Árabe de l’Azawad. El resultado neto fue de tres muertos y cinco heridos. La situación sobre el terreno sigue siendo tensa porque todas las partes amenazan con intensificar las actividades militares. La MINUSMA tenía tropas desplegadas en los sectores de Ber, Zarho y Bamba e intervino con ambas partes para tratar de reducir las tensiones.

En términos más generales, durante este período la MINUSMA fortaleció sus esfuerzos para poner en funcionamiento los mecanismos de alto el fuego. Con ese fin, el 16 de diciembre se celebró en Gao la primera reunión de la Comisión Técnica Mixta de Seguridad ampliada. En ese contexto, el Gobierno y los grupos armados acordaron, en primer lugar, que a partir de entonces la Comisión se reuniría el día 15 de cada mes y, después, que el equipo mixto de observación y verificación en Tombuctú comenzaría sus actividades el 10 de enero y el equipo en Kidal las iniciaría el 16 de enero. En los últimos días, un primer equipo conjunto llegó a Tombuctú el 2 de enero para efectuar una investigación de los incidentes que acabo de mencionar, los que se registraron en las zonas de Ber, Zarho y Bamba.

Teniendo eso presente, considero que es más importante que nunca que exhortemos a las partes a poner fin a todas estas violaciones del alto el fuego y a demostrar buena fe tanto sobre el terreno en Malí como en la mesa de negociación en Argel. Sin duda, podemos esperar que las negociaciones insuman algo más de tiempo, ya que cabe decir que hasta ahora la interacción directa entre las partes ha sido escasa, y, sin embargo, algunas de ellas tienen que superar las posiciones que tenían al principio, a pesar de que eso no se aplica a todas. Por consiguiente, lo que solicitamos es que demuestren un espíritu de decisión, liderazgo y voluntad de compromiso a fin de llegar a un acuerdo.

Sabemos que la crisis en Malí es compleja y que está profundamente arraigada. Las tensiones entre las comunidades y la débil gobernanza han creado un terreno fértil para el desarrollo del terrorismo y la delincuencia transnacional. Es claro que si se desea alcanzar un acuerdo duradero, deben encararse esas causas subyacentes. Durante los últimos 50 o 60 años, la crisis en Malí ha atravesado varias etapas, incluidas diversas fases de negociación, pero en ninguna de ellas se ha abordado verdaderamente las causas subyacentes. Y no queremos que las mismas causas produzcan los mismos efectos en el futuro. Considero que la diferencia entre esta etapa de la crisis en Malí y las anteriores consiste en que, por primera vez, la comunidad internacional, con las Naciones Unidas a la vanguardia, tiene un compromiso directo y una participación activa en ella. Debemos tratar de no repetir los errores del pasado.

Lo que está en juego aquí es el restablecimiento del Estado de Malí en todos los aspectos y el logro de soluciones duraderas. Para eso necesitamos coraje, determinación y visión. Por cierto, no deberíamos soslayar el hecho de que la concertación de un acuerdo en Argel es solo un primer paso, y, aunque es necesario, posteriormente cada delegación necesitará tiempo para explicar y “vender” los términos del acuerdo a sus miembros. En el acuerdo de paz también se tiene que incluir disposiciones detalladas para su aplicación, porque eso es lo que determinará la credibilidad del proceso y la capacidad de la MINUSMA para hacer todo lo necesario a fin de respaldar la aplicación. Nuevamente considero que la pelota está en el campo de juego de las partes. Depende de ellas demostrar una verdadera voluntad política y liderazgo. La comunidad internacional respalda a las partes de Malí, pero no las puede sustituir.

Quisiera decir algo más sobre el entorno de seguridad, que sigue siendo extremadamente difícil y costoso para nuestras fuerzas. En los últimos días hemos visto que nuestros cascos azules son atacados casi a diario, los ataques con cohetes contra bases de la MINUSMA y, a menudo, contra bases que también pertenecen a la Operación Barkhane. Por ejemplo, entre el 29 de diciembre y el 1 de enero hubo ataques dirigidos utilizando artefactos

explosivos improvisados. No menos de 20 cohetes fueron lanzados contra la base en Tessalit. El domingo 4 de enero hubo un ataque en el que se utilizó un artefacto explosivo improvisado contra un convoy en la región de Gao; 4 cascos azules resultaron heridos en este ataque. Repito, el costo es alto, y esta es una oportunidad para reconocer y expresar nuestra admiración y tristeza a los efectivos, las fuerzas de policía y sus países contribuyentes. Desde el 1 de julio de 2013 hemos sufrido un total de 33 muertos y 109 heridos. Ninguna otra misión en esta época ha visto tanto derramamiento de sangre.

Con el fin de poder continuar operando en lo que sigue siendo un entorno sumamente complejo, caracterizado por la presencia de terroristas y criminales, hemos seguido preparando planes ambiciosos de construcción y de acción para la remoción de minas y explosivos, esfuerzos que, a mi juicio, no tienen precedentes, habida cuenta de la magnitud de la amenaza. Llevar a cabo todo esto tomará cierto tiempo. Estamos haciendo todo lo posible con los recursos de que disponemos, pero esto no ocurrirá de la noche a la mañana.

Terminaré mis observaciones aquí y remito a los miembros del Consejo al informe del Secretario General para las actualizaciones sobre una serie de aspectos que no he tratado.

Permítaseme dar las gracias a los asociados de las Naciones Unidas que participan en la mediación, encabezados por Argelia, especialmente la Unión Africana, la Comunidad Económica de Estados de África Occidental y todos los demás países que participan activamente en el proceso. Quisiera igualmente aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al ex Representante Especial Bert Koenders, a los Representantes Especiales Adjuntos David Gressly y Arnauld Akodjènou, y al Representante Especial designado, Ministro Hamdi, quien también está presente en este Salón y al que deseo el mayor de los éxitos en sus funciones. Asimismo, quisiera expresar mi gratitud al ex Comandante de la Fuerza, General Kazura, que, el Consejo recordará, dejó sus funciones en diciembre. Nos hallamos en el proceso de seleccionar a un nuevo Comandante de la Fuerza, pero, por el momento, el General Bikimo, del Chad, ha asumido el mando de la fuerza. Encabezó la reunión de la Comisión Técnica Mixta de Seguridad. Le expreso gratitud y admiración por su trabajo.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Ladsous por la información que ha proporcionado.

Doy ahora la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores de Malí.

Sr. Diop (Malí) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame expresar la satisfacción de Malí de ver a su país, Chile, presidir la labor del Consejo de Seguridad durante el mes de enero de 2015.

Permítaseme igualmente felicitar al Chad por su excelente dirección del Consejo de Seguridad durante el mes anterior, en particular por su celebración de un debate público sobre el terrorismo y la delincuencia transfronteriza (véase S/PV.7351), que fue presidido por mi homólogo y amigo, el Ministro Moussa Faki Mahamat. Quisiera igualmente dar las gracias al Embajador Cherif, quien hoy está presente en este Salón.

Permítaseme igualmente reiterar la enhorabuena de mi delegación a Angola, Malasia, Nueva Zelandia, España y Venezuela por ocupar sus puestos como miembros del Consejo de Seguridad este año. Deseo igualmente hace llegar mis mejores deseos a todos los Estados Miembros por el nuevo año. Agradecemos sinceramente a la Argentina, Australia, Luxemburgo, la República de Corea y Rwanda la labor que realizaron durante su mandato en el Consejo.

Por último, permítaseme agradecer al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, la exposición informativa que nos acaba de proporcionar en relación con el informe del Secretario General sobre la situación en Malí (S/2014/943).

A través de mi persona el Gobierno de la República de Malí agradece al Secretario General Ban Ki-moon su informe. Quisiera hacer las siguientes observaciones.

La primera se refiere a la situación de seguridad. El Gobierno de la República de Malí observa que en el informe del Secretario General se si publica en un momento caracterizado por un aumento significativo de ataques terroristas en el norte de Malí. En efecto, como se subraya en el informe, la situación de la seguridad en el norte de mi país sigue siendo inestable y preocupante. Los miembros recordarán que cuando intervine ante el Consejo el 8 de octubre de 2014 (véase S/PV.7274) señalé a la atención de la comunidad internacional la proliferación de actos de terroristas que tenían por objetivo a las fuerzas de defensa y seguridad malienses, las poblaciones civiles y las fuerzas de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA).

Desde entonces, los actos de terrorismo, especialmente la colocación de artefactos explosivos improvisados en las carreteras principales, los ataques con mortero y cohetes contra los campamentos de las fuerzas

armadas malienses y las bases de la MINUSMA, así como los atentados suicidas se han intensificado, cobrándose lamentablemente la vida de cascos azules, de soldados del ejército maliense, así como también de muchos civiles. Durante el período comprendido en el informe, y como se acaba de mencionar, un total de 16 miembros del personal de mantenimiento de la paz perdieron la vida en esos ataques. A ello se añade un gran número de nuevos ataques cometidos no solamente por grupos terroristas sino también por fuerzas hostiles a la paz, registrados después del período que abarca el informe, y me permito citarlos. Se trata del ataque perpetrado contra el campamento conjunto de la MINUSMA en Tessalit el 29 de diciembre de 2014 y reivindicado por el grupo terrorista Ansar Eddine, el cual figura en la lista del Comité de Sanciones del Consejo. En la noche del 29 al 30 de diciembre, fuerzas hostiles atacaron entre Bamba y Tombuctú un buque de la Compañía marítima maliense. El 3 de enero de 2015, en una emboscada resultó muerto a tiros en el centro de Menaka el Alcalde Aroudeiny Ag Hamatou, del municipio de Anderaboukane; era un político tuareg profundamente comprometido con el proceso de paz en curso. El 4 de enero se llevó a cabo un atentado con explosivos contra cascos azules en la región de Gao, donde resultaron gravemente heridos numerosos miembros del contingente nigeriano, al que expresamos nuestras más sentidas condolencias. Asimismo, ayer mismo, 5 de enero, personas no identificadas llevaron a cabo un ataque contra la ciudad de Nampala en la región de Ségou, solamente a 500 kilómetros de Bamako, causando numerosas pérdidas de vidas humanas, lo que una vez más constituye un nuevo reto no solo al Gobierno de Malí sino también al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional.

Esos numerosos ataques muestran claramente la determinación de los grupos terroristas y de las fuerzas hostiles de impedir el proceso de paz en curso, nos interpelan a todos. Por su parte, el Gobierno de la República de Malí considera que esos ataques terroristas son una violación flagrante de los acuerdos de alto el fuego, la hoja de ruta firmada en Argel y las resoluciones pertinentes aprobadas por el Consejo de Seguridad en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

Debo recordar aquí también la necesidad de que los grupos armados que operan en el norte de Malí se disocien con claridad de los grupos terroristas. Las fuerzas de la MINUSMA sobre el terreno han podido comprobar ciertos vínculos indeseables entre algunos elementos y los grupos terroristas. Se debe poner fin a esta situación. No podemos ser complacientes respecto de ese tipo de actitudes. Hay que escoger claramente entre el proceso de paz y las demás medidas, y debemos dotarnos de los medios necesarios para efectuar una verificación adecuada y establecer los hechos a ese respecto.

El Consejo recordará también que, en mi declaración de 8 de octubre, frente al recrudecimiento de los atentados terroristas que han demostrado con una claridad meridiana que, lamentablemente, la MINUSMA ya no funciona en un entorno de mantenimiento de la paz, como hace unas semanas lo recordó mi amigo, el Sr. Hervé Ladsous, propuse el establecimiento de una brigada de intervención de la fuerza, siguiendo el modelo de la brigada de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, por los países contribuyentes para su despliegue en el norte de Malí, con reglas de enfrentamiento sólidas y los recursos necesarios para luchar contra los grupos terroristas y los traficantes de drogas.

Además, con el fin de responder a esta emergencia, por iniciativa de mi hermano, el Ministro de Relaciones Exteriores de Nigeria, Sr. Mohamed Bazoum, el 5 de noviembre de 2014 se celebró en Niamey una reunión ministerial de los países africanos que aportan contingentes a la MINUSMA. Entre otras cosas, en la reunión se solicitó acelerar la consideración del establecimiento de una fuerza de reacción rápida en el norte de Malí como parte del Proceso de Nuakchot sobre el fortalecimiento de la cooperación en materia de seguridad y la puesta en marcha de las estructuras africanas de paz y seguridad en la región del sahelosahariana para realizar recomendaciones exhaustivas al Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

Del mismo modo, en la reunión ministerial de Niamey también refrendaron las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la importancia de una pronta conclusión de las conversaciones entre las partes malienses que tienen lugar en Argel, haciendo constar que la concertación de un acuerdo entre el Gobierno de Malí y los movimientos armados del norte promovería una lucha más eficaz contra los grupos terroristas y criminales que operan en el norte de nuestro país. Los resultados de la reunión ministerial de Niamey fueron remitidos al Consejo de Seguridad habida cuenta de la sesión de intercambio de ideas sobre la MINUSMA celebrada el 10 de noviembre de 2014, y deseo felicitar a la Secretaría por su iniciativa de celebrarla. El Gobierno de Malí acoge con beneplácito las medidas adoptada para fortalecer la MINUSMA como recomendó el Secretario General en el párrafo 65 de su informe, y espera con interés las medidas de seguimiento que el Consejo de

Seguridad desee llevar a cabo tras la conclusión de la reunión ministerial en Niamey.

Mi segundo comentario es acerca del proceso político, al que el Secretario General Adjunto Ladsous también se ha referido, en particular en cuanto a las conversaciones entre las partes malienses, que tienen lugar en Argel. De hecho, en el informe del Secretario General se examina de manera oportuna las conversaciones de paz que tienen lugar en Argel entre el Gobierno y los movimientos y grupos armados del norte de Malí, bajo los auspicios de la mediación internacional dirigida por Argel.

En mi calidad de jefe de la delegación gubernamental en el proceso, quisiera reiterar ante el Consejo el compromiso personal del Presidente de Malí, Excmo. Sr. Ibrahim Boubacar Keita, de alcanzar un acuerdo de paz definitivo y exhaustivo con nuestros hermanos y hermanas en los movimientos armados del norte del país, y por considerar conjuntamente una reconstrucción del Estado de Malí, la cual, como ha recalcado el Secretario General Adjunto, velaría por la tranquilidad de todos los malienses. Ello se debe llevar a cabo en la inteligencia de que la solución que estamos buscando para el norte debe basarse en un consenso nacional que sea aceptable para todos los malienses y que los marcos político e institucional sean creados para alentar a todos los malienses a dejar de lado su diversidad en el marco de los principios y normas constitucionales establecidos, a fin de que ningún maliense se sienta un extranjero en su propio país.

En su mensaje a la nación del 31 de diciembre de 2014, el Presidente reafirmó su determinación de resolver la situación en el norte de Malí mediante el diálogo. En ese contexto, el Presidente sigue convencido de que la descentralización, dentro del marco de la libre administración de las comunidades, en un Estado unitario, es la piedra angular de las conversaciones que están teniendo lugar en Argel entre las partes malienses. El ofrecimiento de descentralización y libre administración de las comunidades mediante un traspaso de las prerrogativas es sincero. También será un ofrecimiento íntegro. Es la mejor respuesta a las demandas legítimas de nuestros ciudadanos, ya sean del norte o del sur, puesto que todos aspiran al bienestar y por ello quieren tener voz en lo relativo a recursos, instituciones locales y la manera en la que sus asuntos son gestionados a nivel local.

A su vez, en su mensaje a la nación el Presidente se comprometió a dar todos los pasos necesarios para garantizar una ejecución diligente y plena de los futuros compromisos sobre el acuerdo de paz. Al abrir sus brazos a todos los que quieran deponer las armas, el Presidente recordó que sus objetivos principales siguen siendo la paz, la estabilidad, la integridad territorial, la cohesión social, la justicia, la equidad, la inclusión de todos sin distinción alguna —y quisiera subrayar este elemento— y la reconciliación nacional. Se sobrentiende que el carácter republicano, unitario y secular del Estado de Malí es y sigue siendo una cuestión no negociable.

Mi tercera observación está relacionada con el cumplimiento de los compromisos. El Gobierno de Malí siempre ha hecho honor a sus compromisos durante el proceso de paz en curso. Desde la firma del acuerdo de alto el fuego el 23 de mayo de 2014, las fuerzas de defensa y las fuerzas de seguridad de Malí no han cometido ningún acto que pueda interpretarse como una violación que amenaza u oscurece el proceso político. Está claro que no podemos decir lo mismo de los otros signatarios de la declaración de cesación de las hostilidades del 24 de julio de 2014.

Además, el constante sufrimiento de grupos armados en lugares ocupados por las fuerzas de defensa y de seguridad nacionales, para atacar a ciertas comunidades y cometer violaciones explica ampliamente por qué se han formado grupos de vigilancia por parte de comunidades que se sienten preocupadas y que quieren proteger sus tierras. A ese respeto, aprovecho esta ocasión para recalcar contundentemente que estos grupos comunitarios de autodefensa, descritos por el Secretario General como pro gubernamentales en su informe, no están ni fundados ni apoyados por el Gobierno de Malí. Aparte del hecho de que algunas de las denuncias que constan en el informe deberían ser objeto de verificación, quisiera reiterar el compromiso del Gobierno de Malí por cumplir los compromisos contraídos en materia de derechos humanos, que justifican ampliamente que prosigan las investigaciones en curso.

Permítaseme compartir con el Consejo las decisiones tomadas por los Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO); los Jefes de Estado y de Gobierno del Proceso de Nuakchot, el cual incluye a cinco países de la región del Sahel; y los Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5), el cual incluye a cinco países de la región del Sahel; los cuales se reunieron respectivamente el 15 de diciembre en Accra, del 17 al 18 de diciembre en Nuakchot y el 19 de diciembre de 2014 en Nuakchot. Quisiera recordar aquí esas decisiones.

En primer lugar, los Jefes de Estado de estas diferentes organizaciones reiteraron su compromiso con la

soberanía de Malí, la integridad territorial y el carácter unitario —y repetiré, el carácter unitario— y el formato republicano de su Estado. Los Jefes de Estado también reiteraron su llamamiento a todos los grupos armados en el norte de Malí, que son signatarios del Acuerdo Preliminar de Uagadugú del 18 de junio de 2013, la que se disocien de los grupos terroristas, como mencioné. Acogieron con beneplácito los resultados logrados desde las conversaciones abiertas de paz entre las partes malienses, que tuvieron lugar en Argel con el apoyo de la mediación internacional bajo liderazgo argelino e instaron un a las partes malienses, incluido el Gobierno, a que concertaran un acuerdo de paz cuando se reanudarán las conversaciones en Argel en enero de 2015. Seguramente veremos que esa fecha se alargará hasta febrero para poder llegar a un compromiso sobre la base del proyecto de acuerdo sometido por las partes.

En vísperas de las conversaciones en Argel, quisiera hacer un llamamiento a los miembros del Consejo de Seguridad que están en condiciones de ejercer la presión que sea necesaria para lograr que los dirigentes de los movimientos armados se involucren personalmente en el proceso cuando se reanude. Ello es un elemento crucial.

Durante las negociaciones celebradas en Argel, podríamos haber logrado un avance trascendental, ya que el proyecto de acuerdo que teníamos ante nosotros, que se basaba en parte en el ofrecimiento del Gobierno de Malí, es un buen documento y constituye una base sólida para futuras deliberaciones. Contiene la mayoría de las cuestiones que deben abordarse en relación con los cuatro elementos principales de la negociación. En Argel, también tuvimos la oportunidad de interaccionar con nuestros hermanos. En este contexto, el problema consistía, por supuesto, en que los dirigentes de estos movimientos no estaban presentes. En mi opinión, la comunidad internacional debe ser firme con respecto a estas cuestiones.

En un momento en que el Gobierno de Malí decidió enviar cinco ministros —entre ellos yo, su humilde servidor, al frente de la delegación—, es incomprensible que nuestros hermanos de los movimientos no hayan podido encontrar el tiempo necesario para llegar a la mesa de negociaciones. En un momento en que la comunidad internacional ha hecho tantas inversiones y sacrificios en recursos humanos y materiales y energía con el fin de lograr esta mediación, para que juntos podamos superar los obstáculos que enfrentamos, esos dirigentes no se presentaron.

Hoy en día, apenas queda un puñado de cuestiones, esencialmente de carácter político, que solo pueden resolverse al más alto nivel político posible. Por ello, esperamos que con respecto al período de sesiones que se reanudará a finales de este mes o tal vez a principios de febrero, lo más importante no sea actuar con demasiada prisa para convocar una reunión, sino garantizar que todas las partes asuman compromisos al más alto nivel posible. Ello reviste una importancia fundamental. Estamos dispuestos a hacerlo, porque consideramos que estamos a punto de llegar a un acuerdo. Éste es probablemente el último tramo, los últimos 100 metros, como dirían los velocistas. Estamos muy cerca de la meta, pero tenemos que ejercer la presión necesaria para que podamos correr esos últimos 100 metros de manera muy eficaz, pero responsable, con todas las partes en torno a la mesa de negociaciones. Debemos hacer los sacrificios necesarios.

La opinión pública de Malí entiende que se necesita una fórmula de avenencia y sacrificios, y que hay que encontrar soluciones para los problemas que afectan al pueblo maliense, porque hoy enfrentamos una intensificación renovada de las amenazas sobre el terreno. Incluso ahora que negociamos y avanzamos hacia la paz, las fuerzas hostiles tratan de arrastrarnos en la dirección opuesta. Por ese motivo, es importante que logremos superar este obstáculo, para que los gobiernos y los movimientos armados puedan aunar sus fuerzas y luchar contra los verdaderos enemigos de hoy, es decir, los grupos terroristas y los traficantes de drogas, cuyos intereses están vinculados entre sí.

Creo que es importante transmitir estos mensajes positivos, a saber, que es muy posible llegar a un acuerdo, pero tenemos que seguir trabajando con dinamismo. Tenemos que trabajar porque todos nuestros esfuerzos deben centrarse en este objetivo. Si perdemos esta oportunidad, la que ofreció el comienzo de 2015, de alcanzar un acuerdo, me temo que la situación podría simplemente salirse de control y, luego no podamos recuperar ese control. Por consiguiente, el Consejo debe tener en cuenta que debe centrarse en este proceso durante esta fase tan crítica.

Una de las decisiones notables y pertinentes de la cumbre de Nuakchot y del Grupo de los Cinco del Sahel se centra en la situación en materia de seguridad imperante en Libia. Libia es motivo de preocupación no solo para nuestros Jefes de Estado, sino también para nosotros en Malí y el Sahel. El Consejo recordará que la crisis en Malí, en definitiva, está vinculada a la crisis en Libia, y, mientras no se encuentre una solución para la crisis en Libia, todo lo que estamos haciendo en Malí y en el Sahel seguirá estando en riesgo. Por consiguiente,

con respecto a la crisis en Libia, los Jefes de Estado y de Gobierno del Sahel celebraron los esfuerzos desplegados por Argelia y el Representante Especial de las Naciones Unidas para garantizar las condiciones necesarias que permitan entablar un diálogo entre todas las partes de Malí.

Para preservar la unidad, la integridad territorial y la estabilidad de Libia y de la región sahelosahariana en su conjunto, los Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de los Cinco del Sahel han dirigido un llamamiento al Consejo de Seguridad para que establezca, de manera conjunta con la Unión Africana, una fuerza internacional para neutralizar los grupos armados, contribuir a la reconciliación nacional y crear instituciones estables en Libia. Libia es motivo de preocupación para nosotros. Hay que seguir desplegando esfuerzos en ese sentido, y abrigamos la esperanza de que la próxima cumbre de la Unión Africana, que tendrá lugar en Addis Abeba, proporcione a los Jefes de Estado la oportunidad de abordar una vez más esta cuestión y examinar soluciones al respecto.

Permítaseme también referirme a la epidemia del virus del Ébola, que plantea una nueva amenaza a la paz y la seguridad en todo el mundo. En este contexto, quisiera aquí rendir homenaje al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, por su compromiso personal en la lucha contra este flagelo. Celebramos el hecho de que además de los informes que recibe, haya viajado a la zona, como sucedió el 20 de diciembre. Visitó Malí para transmitir su solidaridad y ser testigo presencial de los daños causados por esta epidemia en los países afectados.

En mi país, nos movilizamos plenamente para prevenir la propagación de la enfermedad. Como se subraya en el informe del Secretario General, gracias a los esfuerzos del Gobierno de Malí y a la asistencia de sus asociados, a los que rindo homenaje, logramos detener la propagación de la enfermedad en nuestro país. De hecho, desde el 16 de diciembre 2014, no se han registrado casos de Ébola en Malí. De siete casos confirmados, cinco resultaron mortales y dos se curaron. Sin embargo, la amenaza persiste. Por ello, el Gobierno de la República de Malí sigue abogando por la vigilancia y el cumplimiento estricto de las medidas de prevención entre la población.

A modo de conclusión , quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe, así como a los miembros del Consejo de Seguridad y al equipo de mediación dirigido por Argelia por el apoyo que han prestado a Malí y por los esfuerzos que han desplegados para lograr una paz definitiva y duradera en mi país.

Asimismo, deseo expresar mi gratitud a todos los demás países que no son miembros del Consejo de Seguridad ni del equipo de mediación, pero son amigos y asociados de Malí y siempre nos han prestado apoyo de múltiples formas, a menudo muy discretas. También quisiera reiterar las felicitaciones del Gobierno de la República de Malí al Sr. Mongi Hamdi por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la MINUSMA, y asegurarle que cuenta con nuestra plena cooperación en aras del éxito de su misión. Aprovechamos también esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a los Representantes Especiales, Sr. David Gressly y Sr. Arnauld Akodjénou, y al General Kazura por la destacada labor que han llevado a cabo.

También deseo dar las gracias a MINUSMA, a los países que aportan contingentes y a la fuerza Barkhane por la destacada labor que han realizado en Malí, en un entorno muy difícil y hostil.

Por último, pero no menos importante, quisiera rendir homenaje a nuestro colega el Representante Especial del Secretario General y ex Ministro, Sr. Bert Koenders, por su excelente labor al frente de la MINUSMA.

El Presidente (*habla en español*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 15.50 horas.